

**LAS ESTRATEGIAS DE BRASIL Y PORTUGAL PARA HACER FRENTE A LA PANDEMIA EN EL CONTEXTO EDUCATIVO**

***AS ESTRATÉGIAS DO BRASIL E DE PORTUGAL PARA LIDAR COM A PANDEMIA NO CONTEXTO EDUCACIONAL***

***BRAZIL AND PORTUGAL'S STRATEGIES TO DEAL WITH THE PANDEMIC IN THE EDUCATIONAL CONTEXT***



Celina Maria Linhares PAIVA<sup>1</sup>  
e-mail: celinalinharespaiva@gmail.com



Gisafran Nazareno Mota JUCÁ<sup>2</sup>  
e-mail: gisafranjuca@gmail.com

**Cómo hacer referencia a este artículo:**

PAIVA, C. M. L.; JUCÁ, G. N. M. Las estrategias de Brasil y Portugal para hacer frente a la pandemia en el contexto educativo. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 18, n. 00, e023026, 2023. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v18i00.17264>



| **Presentado en:** 10/10/2022  
| **Revisiones requeridas en:** 24/01/2023  
| **Aprobado en:** 03/02/2022  
| **Publicado en:** 04/05/2023

---

**Editor:** Prof. Dr. José Luís Bizelli  
**Editor Ejecutivo Adjunto:** Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

<sup>1</sup> Universidad Federal de Ceará (UFC), Fortaleza – CE – Brasil. Estudiante de doctorado en Educación Brasileña.  
<sup>2</sup> Universidad Federal de Ceará (UFC), Fortaleza – CE – Brasil. Profesor del Programa de Posgrado en Educación Brasileña. Postdoctorado en Historia Urbana por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul.

**RESUMEN:** Este artículo tiene como objetivo analizar cómo Brasil y Portugal, países que tienen relaciones históricas, se han posicionado para hacer frente a la pandemia de coronavirus en el contexto educativo. Comparando las estrategias adoptadas por los dos países, buscamos responder a la siguiente pregunta: ¿fueron eficientes las estrategias adoptadas por los gestores educativos brasileños para enfrentar el momento de crisis? ¿Era posible haber ido por otro camino? Para llevar a cabo este análisis, se adoptó una encuesta bibliográfica que detalla las acciones implementadas por los dos países para enfrentar el mayor desafío educativo del siglo XXI. Los resultados del análisis muestran que Brasil, de manera equivocada, apostó solo por la Enseñanza Remota de Emergencia, y no había una infraestructura adecuada para hacerlo, lo que perjudicó a millones de estudiantes en el país. Portugal fusionó formatos y logró mejores resultados, lo que llevó a consecuencias muy visibles, como un menor tiempo de cierre de los establecimientos educativos.

**PALABRAS CLAVE:** Pandemia. Educación comparada. Educación a distancia. Políticas educativas.

**RESUMO:** O presente artigo se propõe a analisar como Brasil e Portugal, países que guardam relações históricas, se posicionaram no enfrentamento da pandemia do coronavírus no contexto educacional. Comparando as estratégias adotadas pelos dois países, se busca responder ao seguinte questionamento: as estratégias adotadas pelos gestores da educação brasileira foram eficientes para enfrentar o momento de crise? Era possível ter seguido outro caminho? Para efetuar tal análise, adotou-se um levantamento bibliográfico, com o detalhamento das ações implementadas pelos dois países para enfrentar o maior desafio educacional do século XXI. Os resultados da análise demonstram que o Brasil, de maneira equivocada, apostou apenas no Ensino Remoto Emergencial, sendo que não havia infraestrutura adequada para fazê-lo, o que prejudicou milhões de estudantes no país. Portugal mesclou formatos e conseguiu melhores resultados, o que acarretou consequências bem visíveis, como um menor tempo de fechamento dos estabelecimentos de ensino.

**PALAVRAS-CHAVE:** Pandemia. Educação comparada. Educação a distância. Políticas educacionais.

**ABSTRACT:** This paper aims to analyze how Brazil and Portugal, countries with historical relations, positioned themselves to face the pandemic of the coronavirus in the educational context. Comparing the strategies adopted by the two countries, we seek to answer the following question: were the strategies adopted by the Brazilian educational managers efficient to face the moment of crisis? Could another path have been taken? To carry out this analysis, a bibliographical survey was adopted, detailing the actions implemented by the two countries to face the greatest educational challenge of the 21st century. The results of the analysis show that Brazil, in a mistaken way, bet only on Emergency Remote Learning, since there was no adequate infrastructure to do so, which harmed millions of students in the country. Portugal mixed formats and got better results, which led to very visible consequences, such as a shorter time of closure of the schools.

**KEYWORDS:** Pandemic. Comparative education. Distance education. Educational policies.

## Introducción

El último día del año, a finales de 2019 a 2020, el gobierno chino notificó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la aparición de docenas de casos de una especie de neumonía de origen desconocido en la ciudad de Wuhan. A principios de enero, los científicos pudieron identificar que se trataba de un nuevo tipo de coronavirus que, hasta entonces, era un virus conocido en el mundo médico por causar resfriados comunes. En menos de un mes, el virus se ha propagado de tal manera que llevó a la Organización Mundial de la Salud a declarar por sexta vez en la historia,<sup>3</sup> que el brote fue una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional, el nivel de alerta más alto de la OMS. El 11 de marzo, llegó la noticia de que el brote ya no estaba localizado y restringido a una región o grupo de países y que, debido a esto, ahora se consideraba una pandemia.<sup>4</sup>

Con este anuncio, las autoridades sanitarias reconocieron que el virus SARS-Cov-2 circulaba a gran velocidad por todo el mundo y que era urgente adoptar medidas restrictivas de protección y prevención para contener este vertiginoso avance, entre ellas el distanciamiento. "Históricamente, cuando el Estado se enfrenta a la responsabilidad de luchar contra la propagación de una enfermedad, se invierte de su poder de autoridad que puede determinar cuándo deben suspenderse las libertades individuales" (LIMA, 2021, p. 132, nuestra traducción).

Lo que sucedió desde entonces sigue muy vivo en nuestra memoria reciente: cierre de todas las actividades no esenciales en gran parte del mundo, ciudades desiertas, distanciamiento físico entre las personas, nuevos protocolos de bioseguridad, recomendaciones exhaustivas sobre el uso de máscaras, llamados constantes para lavarse las manos adecuadamente.

En este contexto, miles de escuelas y universidades de todo el mundo han tenido que suspender sus actividades, en un escenario lleno de incertidumbres y desafíos. Segundo seguimiento realizado por Unesco<sup>5</sup>, más de 1.500 millones de estudiantes se han visto afectados por la crisis del coronavirus, niños y jóvenes que viven en países con realidades políticas, económicas, sociales y educativas completamente diferentes, pero que encuentran en la escuela

---

<sup>3</sup> Las otras emergencias fueron: pandemia de H1N1 en 2009; en 2014 debido al brote de ébola en África occidental y la propagación del poliovirus; en 2016, por el brote del virus Zika y el brote de ébola de 2018 en la República Democrática del Congo.

<sup>4</sup> Historia de la pandemia de COVID-19. Organización Panamericana de la Salud, 2020. Disponible en: <https://www.paho.org/pt/covid19/historico-da-pandemia-covid-19>. Consultado el 22 de septiembre de 2022.

<sup>5</sup> Educación: desde el cierre de escuelas hasta la recuperación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en: <https://www.unesco.org/pt/covid-19/education-response>. Acceso el: 20 sept. 2022.

un espacio privilegiado para las interacciones. Esta lejanía, obviamente, trajo consecuencias extremadamente dañinas para el proceso de desarrollo y aprendizaje que aún se están estudiando, ya que es en la escuela donde se establecen los intercambios y las relaciones sociales que fundamentan y consolidan los procesos de adquisición de conocimiento, como los discursos de Vygotsky (1994).

Otra encuesta realizada por Unicef<sup>6</sup> y publicado en diciembre de 2021 expone que las pérdidas causadas por el cierre de escuelas pueden comprometer a toda una generación y representar una pérdida económica del orden de US\$ 17 billones, lo que corresponde al 14% del PIB mundial. Pérdidas en el presente y en el futuro, ya que, hablando de educación, se espera que la repercusión de lo sucedido con la crisis del coronavirus dure muchos años.

Es importante tener en cuenta que, por mucho que estemos hablando de una enfermedad que se ha extendido por todo el mundo, eso no significa que todos los países se hayan visto afectados de la misma manera por COVID-19. Por ejemplo, Italia, Estados Unidos y Brasil fueron, en diferentes momentos, epicentros de la enfermedad, con una curva de contagio muy superior a la registrada en otras naciones. Y el número de casos, hospitalizaciones y muertes es sin duda un factor que impacta directamente en las estrategias adoptadas por los países para enfrentar la crisis, revelando también éxitos y omisiones de los gobiernos.

Dicho esto, en este artículo buscaremos entender cómo dos países que vivieron escenarios muy diferentes durante la pandemia de COVID-19 – Brasil y Portugal – desarrollaron sus estrategias en el ámbito educativo para enfrentar la realidad impuesta por el virus. La elección de Portugal se debe a las relaciones históricas, culturales y sociales entre las dos naciones, la forma diferente en que los dos países han lidiado con la gravedad de la pandemia, así como la relación académica y de investigación entre el Programa de Posgrado en Educación Brasileña, de la Universidad Federal de Ceará, más precisamente la Línea de Historia y Educación Comparada (LHEC), en el que estamos insertos, con el país europeo.

La intención es que, al comparar las dos realidades tan distintas, podamos vislumbrar más claramente los aspectos positivos y negativos de las políticas de los dos países y, así, responder a la siguiente pregunta: ¿fueron las estrategias educativas adoptadas por el gobierno brasileño adecuadas a la realidad del país? Para ello, realizaremos un relevamiento bibliográfico que apoye el análisis del tema, así como nos apoyaremos en las ideas que apoyen la relevancia

---

<sup>6</sup> Las pérdidas de aprendizaje de Covid-19 podrían costarle a esta generación de estudiantes casi \$ 17 billones en ganancias de por vida en 2021. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Disponible en: <https://www.unicef.org/brazil/comunicados-de-imprensa/perdas-de-aprendizagem-com-covid-19-podem-custar-a-esta-geracao-de-estudantes-ganhos-durante-a-vida>. Acceso el: 28 sept. 2022.

de un enfoque de historia comparada. Haupt (1998) argumenta que, al comparar ejemplos extranjeros de un problema común, es posible ampliar el horizonte de los análisis y encontrar analogías y nuevas interpretaciones.

### **Brasil y la gestión de la educación en la pandemia**

Según datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)<sup>7</sup>, Brasil fue el cuarto país del mundo que pasó más tiempo con las escuelas cerradas: hubo 178 días de cierre de establecimientos educativos. En Portugal, el calendario de emergencia fue mucho más ajustado.

Estas cifras revelan mucho sobre las estrategias adoptadas por los dos países para enfrentar las adversidades y desafíos impuestos por la pandemia. En Brasil, el Ministerio de Educación publicó, el 17 de marzo de 2020, la Ordenanza 343, que ordenó la suspensión, por 30 días prorrogables, de las clases presenciales en Educación Básica y Educación Superior, en los ámbitos público y privado, y, sin embargo, autorizó la sustitución de las clases presenciales por Clases Remotas de Emergencia (BRASIL, 2020).

En este punto, es importante hacer una diferenciación conceptual importante: hay una gran diferencia entre la Enseñanza Remota de Emergencia y la Educación a Distancia, aunque, por sentido común, estos conceptos pueden parecer similares. Se considera a distancia cualquier modalidad de transmisión de conocimiento en la que profesor y alumno -u otros agentes implicados en este proceso- no ocupen el mismo espacio al mismo tiempo. La educación a distancia, en este sentido, viene a satisfacer una demanda de formación para una parte de la población que no tenía forma de asistir a la escuela tradicional, pero que quería obtener conocimientos.<sup>8</sup> Es un proceso, según Nova y Alves (2003), que utilizó herramientas de comunicación y con pocas posibilidades de interacción en su origen. Escenario que cambia con el advenimiento de las tecnologías de la información, que permiten la expansión de la educación a distancia en el territorio brasileño.

En este sentido, entendemos la Educación a Distancia como una de las modalidades de enseñanza-aprendizaje, posibilitada por la mediación de

<sup>7</sup> Sant'Anna, Emilio. Brasil fue el 4º país del mundo con el mayor número de escuelas cerradas, dice la OCDE. Tierra, 2022. Disponible en: <https://www.terra.com.br/economia/dinheiro-em-acao/brasil-foi-o-4-pais-com-mais-tempo-de-escolas-fechadas-na-pandemia-diz-ocde,ce5057bc0ff3a4bce1c40fc39468102bsovfpxpml.html>. Acceso el: 30 enero 2023.

<sup>8</sup> En Brasil, el crecimiento de la modalidad de Educación a Distancia coincide con el requisito hecho por la Ley de Directrices y Bases, de 1996, que ahora exige más calificación del personal docente que trabajará en Educación Básica y Educación Superior.

soportes tecnológicos digitales y de red, ya sea insertados en sistemas de enseñanza presenciales, mixtos o completamente realizados a través de la distancia física. Esto obviamente aumenta la complejidad y las variables involucradas en la discusión y, a su vez, nos obliga a fragmentar las reflexiones en temas más específicos (NOVA; ALVES, 2003, p. 07, nuestra traducción).

La Enseñanza Remota de Emergencia (ERE), como su nombre indica, es una estrategia puntual y temporal para proporcionar acceso a contenidos que deben darse de forma presencial o híbrida. Así, se preserva el distanciamiento social, ya que profesor y alumno están conectados, pero no en el mismo entorno y la clase se realiza con el apoyo de recursos digitales, con posibilidad de interacción. "En ERE, profesor y alumno están en línea, conectados a través de dispositivos computacionales, durante la misma carga de trabajo que tendría la clase presencial, es decir, hay una transposición de la enseñanza presencial física a contextos digitales". (DE OLIVEIRA; CORRÊA; MORÉS, 2020, p. 7, nuestra traducción).

Este tipo de educación, que se hizo imperativa debido a la pandemia, requirió una adaptación intensa y rápida de todos los agentes involucrados en el escenario educativo: los gobiernos, que tuvieron que pensar en estrategias de inclusión digital; directores y profesores, que tuvieron que adaptar sus clases y tipos de evaluación al formato digital, alumnos y familias.

Así, abruptamente, el sistema educativo brasileño, que tiene 47,3 millones de estudiantes sólo en Educación Básica y abarca una realidad compleja, con problemas históricos y estructurales, se enfrentó a un escenario absolutamente nuevo y completamente disruptivo: tener que rendir cuentas para proporcionar clases remotas de emergencia como el único medio de garantizar el derecho constitucional de los estudiantes a la educación.

El ambiente escolar, en un momento triste, anticipa que el tiempo de Internet y la informática traerá una oportunidad pedagógica que quizás se emplearía en el futuro. El gran problema es que desafortunadamente las medidas tecnológicas escapan de muchas realidades brasileñas de los estudiantes. Los recursos financieros que encontramos en las redes educativas privadas es una realidad alejada de muchas escuelas públicas. Para la excelencia en la transmisión del conocimiento en diferentes clases sociales sería necesario que en el mundo no existieran barreras sociales y económicas, todos gozaran de una gran infraestructura y aparato tecnológico que es una realidad lamentablemente ilusoria (ROCHA; QUINTÃO, 2020, p. 6, nuestra traducción).

Entre marzo y junio de 2020, en medio de una crisis sin precedentes para la educación, el MEC estuvo liderado por tres nombres diferentes. Este baile de sillas era solo la punta del iceberg. La Red Brasileña de Mujeres Científicas redactó una Nota Técnica (NT) No. 5 - La educación en la pandemia y la omisión del Gobierno Federal - en la que las autoras enumeran

ejemplos de cómo el gobierno no ha cumplido con su papel constitucional de garantizar el derecho constitucional a la educación en el territorio nacional y cuál fue el impacto de esta omisión. NT recuerda, por ejemplo, el veto del gobierno federal al proyecto de ley que garantizaría banda ancha a las escuelas públicas brasileñas. El documento también cita otras cuestiones relacionadas con la conducción de las políticas educativas en la pandemia y hace una serie de preguntas:

1. ¿Por qué el Gobierno Federal guardó silencio en temas relacionados con la educación, negándose a asumir la coordinación de la respuesta a la crisis a través del MEC y la Secretaría de Salud? 2. ¿Actuó el MEC de acuerdo con su función constitucional redistributiva y suplementaria para garantizar la igualdad de oportunidades? Si no actuó, ¿por qué lo hizo? 3. ¿Por qué el MEC se negó a asumir directrices para la educación durante la pandemia e identificar las dificultades con la enseñanza a distancia de las escuelas en los estados y municipios? 4. ¿Por qué ha habido una reducción en el presupuesto de educación en lugar de recursos financieros adicionales asignados a las escuelas públicas durante la pandemia? 5. ¿Qué medidas se han adoptado para garantizar a los niños de las comunidades más vulnerables el derecho a la infancia y a los cuidados necesarios, según lo previsto en el Estatuto del Niño y del Adolescente (Ley N° 8069/1989)? (REDE BRASILEIRA DE MULHERES CIENTISTAS, 2021, nuestra traducción).

La Constitución Federal de Brasil (1988), redactada hace más de 30 años, afirma la responsabilidad del Estado con un proceso transformador y fundamental con el desarrollo humano: la educación. Nuestra Carta Magna establece, en su artículo 205, que "la educación, el derecho de todos y el deber del Estado y de la familia, serán promovidos y alentados con la colaboración de la sociedad, con miras al pleno desarrollo de la persona, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía y su calificación para el trabajo" (BRASIL, 1988, nuestra traducción). El artículo 206 determina que "la educación debe ser impartida con igualdad de condiciones que garanticen el acceso y permanencia del estudiante en la escuela" (BRASIL, 1988, nuestra traducción).

Pero esa equidad nunca ha sido una realidad en nuestro país. Y en la pandemia de COVID-19, este abismo se ha vuelto aún más profundo debido a las omisiones del gobierno federal, que ha evitado realizar una coordinación nacional de acciones para enfrentar la pandemia en el campo de la educación, con políticas claras de conectividad, distribución de equipos, capacitación y fondos. "Los municipios, sorprendidos por una medida que requiere inversión inmediata en equipamiento y capacitación para que los docentes [...] podían encajar, tenían problemas (ÁNGELES; FREITAS, 2021, p. 88, nuestra traducción). En este vacío, los

estados y municipios tenían que asumir la gestión y estaban adoptando las medidas que mejor se adaptaban a sus realidades y necesidades.

### **Portugal y el #Quédateencasa**

En Portugal, los dos primeros casos de COVID-19 se notificaron el 2 de marzo. Diez días después, el gobierno portugués decidió suspender, a partir del día 16, todas las actividades docentes, no docentes y formativas que tuvieran la presencia de estudiantes en establecimientos educativos públicos. Ese plazo se extendería inicialmente hasta el 9 de abril. En el país, la mayor parte de la educación es pública (solo se pagan jardines infantiles y educación superior) y el cierre de las escuelas tuvo lugar cerca del final del año escolar, ya que las clases comienzan en septiembre y terminan en junio, dejando a unos 2 millones de niños y adolescentes en casa antes del período programado, incluidos 712.000 niños en educación preescolar y primaria, 1,1 millones de jóvenes en educación secundaria y 347.000 en educación superior. En los dos meses siguientes, los niños, niñas y adolescentes de los ciclos de educación básica y secundaria tuvieron acceso a clases en línea, organizadas a discreción de cada escuela y docente (MARQUES, 2021).

Para complementar estas actividades y garantizar que los 50.000 estudiantes portugueses sin acceso a Internet no fueran excluidos de las clases en línea, el gobierno portugués estableció una asociación con la Compañía Pública de Radio y Televisión - RTP, que llevó contenido complementario directamente a los hogares portugueses, en la línea de Telescola, una iniciativa implementada en el país entre 1965 y 1987. Era el #Estudiaencasa.

Inicialmente, y en lo que respecta a los jóvenes de educación primaria a secundaria, la educación se impartía a través de dos canales de televisión pública que presentaban clases simuladas, pregrabadas y comprensivas porque se realizaban en bloques disciplinarios destinados simultáneamente a dos niveles de educación y de los cuales surgió la falta de interés de los estudiantes porque, al estar en una determinada clase, o bien "ya habían dado esa asignatura" o "esta asignatura no es de mi nivel" sin ningún tipo Interacción profesor-alumno (CABRITO, 2021, p. 131, nuestra traducción).

A partir del 20 de abril comenzaron a impartirse clases entre las 9 am y las 6 pm y el alumno pudo seguir como una forma de complementar la formación que estaba teniendo en la escuela convencional. Las clases de la #EEstudiaencasa se transmitieron en televisión abierta y cable, y también se transmitieron en el sitio web de la emisora portuguesa.



También existió, en el país, una invitación a movilizar a toda la sociedad, frente al enorme desafío planteado, que contó con la participación de bibliotecas, asociaciones de padres y otras organizaciones sociales, para garantizar el acceso de los estudiantes a los contenidos escolares (MARQUES, 2021). El gobierno portugués se ha convertido en un importante articulador de estos esfuerzos: el presidente Marcelo Rebelo de Sousa, en el cargo desde 2016, que también es profesor de derecho, incluso dio una clase de televisión, incluso pidió a las organizaciones privadas que actúen y apoyen a las instituciones educativas. "Corresponde al Ministerio de Educación, y no a los municipios, garantizar las soluciones adecuadas y los medios tecnológicos que garanticen el derecho universal a la educación" (LIMA JUNIOR, 2020, p. 21, nuestra traducción).

Además, el Estado portugués dirigió un programa llamado Escuela Digital<sup>9</sup>, que ha destinado 400 millones de euros a la compra de ordenadores para la comunidad escolar y programas de conectividad. Para apoyar a los padres que necesitaban trabajar, las guarderías tenían su propio estado operativo y se mantuvo el programa de proporcionar comidas a los niños.

El cierre de las escuelas puso de manifiesto una serie de otros factores que colocaron a la escuela en un lugar de especial atención, permitiendo reforzar el papel de sus actividades para la estructura social, el mantenimiento del sistema y la reducción de las desigualdades, no sólo por la universalidad del acceso al conocimiento, sino por otras cuestiones más inmediatas, como la alimentación y el apoyo sobre el que se apoya el desarrollo de las estructuras de trabajo (LIMA JUNIOR, 2020, p. 73, nuestra traducción).

Esta breve explicación muestra cómo la actitud de los dos países, que tienen relaciones históricas, sociales y educativas, fue muy diferente al enfrentar las consecuencias de la pandemia para la educación. "Si en Portugal la escuela pública es bien valorada por la población y las reglas del gobierno han servido a todos los establecimientos educativos, en Brasil la diferencia entre la educación pública y privada se ha exacerbado". (MARQUES, 2021, p. 120, nuestra traducción).

<sup>9</sup> La primera fase del programa Escuela Digital prevé la distribución de 100.000 ordenadores. TSF, 20 de agosto. 2020. Disponible en: <https://www.tsf.pt/portugal/sociedade/primeira-fase-do-programa-escola-digital-preve-distribuicao-de-100-mil-computadores-12537814.html> Acceso: 19 sep. 2020.

## Escuela con distancia

Los datos de la UNESCO revelan que la mitad de los estudiantes afectados por la pandemia no tienen acceso a una computadora en casa, obteniendo una representación de 826 millones de estudiantes a los que se les impidió tener acceso a la escuela, en el contexto de pandemia, en el que la mayoría de las clases tuvieron lugar en el contexto de clases remotas y en entornos virtuales, que requerían acceso a computadoras, tabletas y teléfonos móviles conectados a Internet. Por contradictorio que sea, mientras que una parte de los estudiantes podía tener acceso a clases en la comodidad de sus hogares, con unos pocos clics, para otra parte del estudiante la escuela estaba más lejos, distante e inaccesible.

En Brasil, una encuesta realizada por el periódico de la Universidad de São Paulo atestigua cómo estos datos globales reflejan bien la realidad brasileña en el contexto presentado.

En Brasil antes de la pandemia, 16,5 millones de niños y adolescentes de 9 a 17 años vivían en hogares con condiciones limitadas para la educación remota, sin conexión a Internet o con velocidades de descarga inferiores a 4 Mbps. En las zonas rurales, la insuficiencia de infraestructura afectó al 85% de los jóvenes de este grupo de edad (4,1 millones) (INEXISTÊNCIA..., 2020, nuestra traducción).

En Portugal, aunque las desigualdades no son tan grotescas, también existen. Los datos presentados por Cabrito (2021) muestran que el 17,2% de la población portuguesa vive en un rango en riesgo de pobreza y que alrededor del 5,5% de los habitantes no tienen acceso a internet. Otro problema reportado fue la falta de familiaridad de los maestros con la tecnología, así como parte del estudiante, el envejecimiento de los maestros y la mala comunicación entre la familia y la escuela.

A pesar de todos los esfuerzos promovidos por los docentes, las desigualdades en el acceso a la educación para cada niño o joven se destacaron, condicionando el camino escolar a largo plazo de todos aquellos que no contaban con los recursos tecnológicos para permitirles acceder a esta nueva metodología de enseñanza – la educación a distancia – y que por lo tanto fueron algo penalizados en su aprendizaje. Consciente de estas limitaciones, el Ministerio de Educación indicó que al comienzo del año escolar 2020/2021, habría un período de recuperación y/o consolidación del aprendizaje para el año pasado (RODRIGUES; ANDRÉ; MIRANDA; MUCHARREIRA, 2021, p. 249, nuestra traducción).

Los datos presentados anteriormente convergen al pensamiento de Santos (2020). El autor argumenta que la pandemia agrava un estado de crisis permanente causado por el capitalismo y sus exclusiones. En momentos históricos como los vividos desde 2020, con el

COVID 19, los gobiernos y las organizaciones se están movilizando para resolver las consecuencias de la crisis, sin atacar sus causas. Y así, el ciclo de exclusión se perpetúa, dejando a los grupos vulnerables, como las mujeres, los trabajadores informales y los refugiados, aún más excluidos.

Bourdieu y Passeron (1992), al analizar el sistema educativo francés en la década de 1960, retratan la escuela como un ambiente mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero una institución cargada de desigualdades, excluyente y parcial. Trabajan con el concepto de capital cultural – elementos que los estudiantes traen del entorno externo al aula – que terminan funcionando como una violencia simbólica y una herramienta de exclusión.

En el caso de la pandemia, tanto los estudiantes como los docentes fueron blanco de esta violencia porque no tenían las credenciales y las tecnologías necesarias para ingresar a este entorno digital.

En la misma dirección, Lima Júnior (2020) señala que las diferencias en el capital cultural de los individuos se convierten en un agente de selección en el ambiente escolar, separando a los herederos, que tienen la condición de adaptarse al modelo educativo, de los que se quedan atrás.

Las estructuras presentes en la vida escolar cotidiana se hiperbolizaron durante la pandemia, haciendo más evidente una serie de desigualdades que conviven regularmente en la vida escolar cotidiana [...]. Las diferencias entre el capital cultural se deshilachan y se convierten en una carga más pesada cuando no se asumen como un impedimento para la continuidad del proceso educativo reconfigurado (LIMA JUNIOR, 2020, p. 29, nuestra traducción).

Lo que revela el análisis realizado es que la pandemia fue un período en el que los gobiernos tuvieron que adoptar medidas urgentes, pero a pesar del discurso de ver en la crisis una oportunidad de cambio, proclamada por algunas entidades, lo que se vio en el contexto educativo fue la adopción de un modelo a distancia que, mantuvieron las proporciones debidas entre Brasil y Portugal, son excluyentes en su génesis.

El significado fijado a la educación frente al momento excepcional drena cualquier forma de excepcionalidad y se muestra como un mantenimiento y refuerzo habitual de estructuras preexistentes, prepandémicas, que buscan perpetuarse, aunque se hayan evidenciado sus contradicciones, sus límites y su sesgo excluyente (LIMA JUNIOR, 2020, p. 28, nuestra traducción).

Y las consecuencias de estas elecciones hechas por instituciones y gobiernos ya están empezando a aparecer: una búsqueda rápida en motores de búsqueda enumera numerosos estudios que apuntan a consecuencias devastadoras de la pandemia para la educación, como el

retraso en el desarrollo, la ansiedad entre los miembros de la comunidad académica y el absentismo escolar. La UNESCO habla de una catástrofe generacional, tal es el daño a los niños, especialmente en América Latina, el Caribe, Asia Central y del Sur. Más de 100 millones de niños no podrán leer o escribir correctamente y 584 millones de niños no tienen las habilidades básicas de lectura. Los estudiantes necesitan apoyo intensivo para recuperar la educación perdida. Las escuelas también deben ir más allá de los sitios de aprendizaje para reconstruir la salud mental y física, el desarrollo social y la nutrición de los niños.

### **Consideraciones finales**

El mundo entero se ha visto afectado por la pandemia de COVID-19. Dos años después del inicio del período de pandemia, en muchos lugares las mascarillas han quedado atrás, los dispensadores de alcohol en gel están vacíos, el distanciamiento social y todo lo que hemos pasado queda en la memoria, como un mal y doloroso recuerdo, especialmente para los grupos más afectados por la pandemia, aquellos que han perdido el amor por el virus o parte de su dignidad. El autor Boaventura de Sousa (2020) advierte de que toda cuarentena es discriminatoria e impacta más directamente históricamente a colectivos más desprotegidos, como ancianos, mujeres, refugiados y niños Y lo que sería un periodo de excepción, se convierte, cada vez más, en una situación de permanencia.

Para detener el colapso del sistema hospitalario en todo el mundo, era necesario paralizar otros sistemas, considerados no esenciales, y el sistema educativo era uno de ellos. Las escuelas y universidades se cerraron en todo el mundo y cada gobierno buscó adoptar la estrategia que mejor se adaptara a su realidad y a las necesidades de su comunidad estudiantil.

En el caso del análisis realizado, podemos ver que, aunque adoptaron la educación a distancia como una forma de garantizar a los estudiantes el derecho de acceso a los estudios, la forma en que lo hicieron los líderes brasileño y portugués fue diferente. En Brasil, el Ministerio de Educación guardó silencio al asumir la responsabilidad de coordinar esfuerzos a nivel nacional y proponer alternativas más viables a nuestra realidad, ya que en el período pre-pandémico el acceso limitado a internet era evidente para la población más pobre. Esta negligencia obligó a los estados y municipios a adoptar medidas de manera desarticulada, sin una centralización que trajera un norte indispensable en ese momento de caos absoluto. No había una política clara de conectividad, distribución de equipos, capacitación y fondos. No se

examinaron las estructuras existentes, que podrían haberse utilizado mejor. Las universidades y otras instituciones no fueron llamadas a colaborar.

En Portugal también hubo una propuesta masiva de educación a distancia como alternativa para superar la crisis causada por la pandemia. Pero el gobierno, a su vez, propuso otros modelos, como el uso de la emisora estatal para la emisión de contenidos didácticos, orientó a las provincias, administró los recursos y coordinó los esfuerzos de movilización. Desde el inicio de la pandemia, se ha mostrado abierto a buscar las mejores estrategias y escuchar a la sociedad para afrontar tan grande reto.

Por mucho que caigamos en el riesgo de enmarcar en lo que Saviani (2012, p. 33) clasifica como educación compensatoria, colocando bajo la responsabilidad de la educación una serie de problemas que no son fundamentalmente educativos, la realidad *-a priori-* excluyendo la educación a distancia debería haber sido considerada por los gestores públicos antes de ser adoptada como una estrategia prácticamente única para enfrentar los desafíos de la pandemia.

La falta de una coordinación nacional, de una política de emergencia centrada en el campo de la educación aquí en Brasil, obligó a los estados y municipios a elaborar estrategias locales, de acuerdo con sus realidades y presupuestos, pero sin el apoyo del Estado brasileño, en una clara violación de las obligaciones contenidas en la Constitución de nuestro país que determina que es deber del Estado igualar las oportunidades educativas entre las unidades de la federación.

El Ministerio de Educación y sus técnicos no propusieron otro diseño de política nacional, como sucedió con Portugal. Tal vez, la estrategia adoptada en el país europeo, de utilizar también la televisión para difundir contenidos, hubiera sido una salida interesante en nuestro país, ya que existe una red de infraestructura de transmisión mucho más establecida e infiltrada en los rincones brasileños que Internet. Como señala Wenczenovicz (2020), los obstáculos fueron enormes, con falta de acceso a computadoras e internet, falta de estructura física en el hogar que fuera propicia para el estudio y la falta de preparación de las familias más pobres para apoyar a los estudiantes.

## REFERENCIAS

- ANJOS, K. S. FREITAS, L. G. As implicações da pandemia do coronavírus na gestão educacional de Altamira. *In: ALMEIDA, F. A. (org.). Políticas Públicas, Educação e Diversidade: Uma compreensão científica do real.* Guarujá, SP: Editora Científica Digital, 2021.
- BOURDIEU, P.; PASSERON, J-C. **A reprodução:** Elementos para uma teoria do sistema de ensino, 3. ed. Rio de Janeiro: F. Alves, 1992.
- BRASIL. Constituição (1988). **Constituição da República Federativa do Brasil.** Brasília, DF: Senado Federal, 1988.
- BRASIL. **Portaria MEC n. 343, de 17 de março de 2020.** Dispõe sobre a substituição das aulas presenciais por aulas em meios digitais enquanto durar a situação de pandemia do Novo Coronavírus - COVID-19. Brasília, DF: Ministro de Estado da Educação, 2020. Disponible en: [https://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/portaria/prt/portaria%20n%C2%BA%20343-20-mec.htm](https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/portaria/prt/portaria%20n%C2%BA%20343-20-mec.htm). Acceso en: 12 ago. 2022.
- CABRITO, B. Covid-19, Educação (Básica) e equidade em Portugal. **RTPS - Revista Trabalho, Política e Sociedade**, v. 6, n. 10, p. 125-138, jun. 2021.
- DE OLIVEIRA, R. M.; CORRÊA, Y.; MORÉS, A. Ensino remoto emergencial em tempos de covid-19: Formação docente e tecnologias digitais. **Revista Internacional de Formação de professores**, v. 5, p. e020028, 2020. Disponible en: <https://periodicoscientificos.itp.ifsp.edu.br/index.php/rifp/article/download/179/110>. Acceso en: 12 ago. 2022.
- HAUPT, H-G. O lento surgimento de uma História Comparada. *In: BOUTIER, J.; DOMINIQUE, J. (org.). Passados recompostos: Campos e canteiros da História.* Rio de Janeiro: Editora UFRJ/Editora FGV, 1998.
- INEXISTÊNCIA de políticas educacionais deixa milhares de crianças sem aula no Brasil. **Jornal da USP**, São Paulo, 01 set. 2020. Disponible en: <https://jornal.usp.br/ciencias/inexistencia-de-politicas-educacionais-deixa-milhares-de-estudantes-sem-aula-no-brasil/>.
- LIMA, É. C. **A AIDS vira notícia:** Os discursos sobre a “doença nova” nos periódicos cearenses na década de 1980. 1. ed. Fortaleza: Editora da UECE, 2021.
- LIMA JUNIOR, P. V. M. **Educação em tempos de peste:** Uma análise sobre a representação da educação nos média na primeira vaga da pandemia. 2020. Dissertação (Mestrado em Ciências da Educação) – Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação, Universidade do Porto, Porto, 2020. Disponible en: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/131118>. Acceso en: 06 Feb. 2021.
- MARQUES, E. Entre Brasil e Portugal: pensando educação em tempos de pandemia. **Revista Espaço Acadêmico**, v. 21, p. 113-124, jun. 2021. Disponible en:

<https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/EspacoAcademico/article/view/59392>. Acesso en: 10 ago. 2022.

NOVA, C.; ALVES, L. Educação à Distância: Limites e possibilidades. *In*: NOVA, C.; ALVES, L. **Educação à distância**: Uma nova concepção de aprendizado e interatividade. São Paulo: Futura, 2003.

REDE BRASILEIRA DE MULHERES CIENTISTAS. **A educação na pandemia e a omissão do governo federal**. Disponible en: <https://mulherescientistas.org/wp-content/uploads/2021/05/NT5-EducacaonapandemiaVF.pdf>. Acesso en: 07 oct. 2022.

ROCHA, B. B.; QUINTÃO, G. F. A educação em tempos de pandemia: Transformações no ensino devido ao novo coronavírus. *In*: **CONGRESSO INTERNACIONAL DE EDUCAÇÃO E TECNOLOGIAS; ENCONTRO DE PESQUISADORES EM EDUCAÇÃO A DISTÂNCIA**, 2020, São Carlos. **Anais [...]**. São Carlos, SP: UFSCAR, 2020. Disponible en: <https://cietenped.ufscar.br/submissao/index.php/2020/article/view/1122>. Acesso en: 05 oct. 2022.

RODRIGUES, J.; ANDRÉ, M.; MIRANDA, R.; MUCHARREIRA, P. Os desafios da pandemia COVID-19 para a docência no ensino básico em Portugal. **Humanidades & Inovação**, v. 8, n. 61, p. 241-253, 2021. Disponible en: <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/52619>. Acesso en: 06 Feb. 2019.

SANTOS, B. S. **A cruel pedagogia do vírus**. São Paulo: Editora Boitempo, 2020.

SAVIANI, D. **Escola e Democracia**. 42. ed. Campinas, SP: Autores Associados Editora, 2012.

VYGOTSKI, L. S. **A Formação Social da Mente**. São Paulo: Martins Fontes, 1994.

WENCZENOVICZ, T. J. Ensino a distância, dificuldades presenciais: Perspectivas em tempos de COVID-19. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 15, n. 4, p. 1750-1768, 2020. Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/13761>. Acesso en: 12 set. 2022.

### ***CRedit Author Statement***

---

- **Reconocimientos:** Los autores reconocen que este artículo es un estudio original y no publicado anteriormente.
  - **Financiación:** La investigación no tuvo ningún tipo de financiación.
  - **Conflictos de interés:** Los autores reconocen que no existe ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses con el manuscrito presentado.
  - **Aprobación ética:** No se presenta al Comité de Ética.
  - **Disponibilidad de datos y material:** Los datos presentados en el artículo forman parte de la fase inicial de la investigación de la doctoranda Celina Maria Linhares Paiva, en el Programa de Posgrado en Educación Brasileña de la Universidad Federal de Ceará, en la Línea de Historia y Educación Comparada.
  - **Contribuciones de los autores:** El artículo fue elaborado por la doctoranda con aportes, revisión y consulta de su asesor, el profesor Gisafran Jucá.
- 

**Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.**  
Corrección, formateo, normalización y traducción.

